

PRÓLOGO

El régimen jurídico del curso marítimo: el mundo indiano y el México del siglo XIX es una investigación histórico-jurídica realizada por el profesor Óscar Cruz Barney, que tenemos el gusto de presentar, la cual merece nuestro sincero elogio ya que en la misma su autor logra darnos una visión de conjunto de una institución del pasado que fue sumamente importante y de la cual poco sabíamos en México hasta antes de la publicación del trabajo de Cruz Barney.

Hay otro aspecto que quisiera destacar, pues me parece muy interesante, y es el esfuerzo por trascender una institución colonial al México independiente, ya que es muy frecuente que el historiador del derecho pinte un muro infranqueable, situándolo en el día que nuestra patria alcanza su independencia política, por lo que a instituciones se refiere, como si se tratara de otro país, otro territorio, otra gente. En efecto, es evidente que la mayoría de las instituciones novohispanas desaparecieron cuando concluyó el periodo colonial, pero hubo otras tantas, no referidas directamente a la forma de gobierno o a la dependencia de España, que subsistieron, incluso durante todo el siglo XIX y bien entrado el XX, como es el caso del curso marítimo, el cual desapareció por muerte natural, no pasado por las armas en la guerra de Independencia; de ahí, pues, que queremos destacar este aspecto de la investigación de Óscar Cruz.

Comenzar, como lo hizo nuestro autor, con el tema de la guerra justa se hace indispensable para un público como el mexicano, pues no es una mera cuestión de lucimiento enciclopédico, ya que entre nosotros dicho tema es prácticamente desconocido; por ello se hacía indispensable su previa explicación, más aún de una forma precisa y concisa como lo hace Óscar Cruz.

Lo que me parece particularmente valioso de este libro es la explicación que ofrece del desarrollo histórico de la normatividad del curso en nuestra patria durante el siglo XIX, pues viene a llenar una laguna importante en la historia de las instituciones jurídicas mexicanas. En efecto, nos quejamos frecuentemente de lo descuidada que ha estado nuestra disciplina en este país, decimos que *está en*

pañales y que existen muchos capítulos que están esperando ser escritos, más aún en el siglo XIX, toda vez que la época colonial en mayor medida es cubierta por los espléndidos trabajos que se han realizado en España, Estados Unidos y Sudamérica. Ahora bien, como dijo el poeta, caminante no hay camino, se hace camino al andar, y es precisamente lo que hizo Óscar Cruz Barney en este libro: va construyendo el camino de la historia del derecho a golpe de un andar firme y decidido.

Vimos también muy acertado que el autor reporte la desaparición formal —pues la real había sucedido muchos años antes— de esta institución, proceso que tarda algún término, pues de manera inopinada fue incluida en la Constitución de 5 de febrero de 1917, aunque por tratado internacional nuestro país había renunciado a ella, y evidentemente en todo el siglo XX nunca se practicó en México el curso marino.

Finalmente, el propio profesor Cruz Barney incluye una buena selección de documentos jurídicos, los cuales resultan muy útiles para una mejor comprensión de la institución, así como para investigaciones posteriores.

En fin, no nos resta sino felicitar a nuestro buen amigo Óscar Cruz Barney por este recomendable trabajo de historia del derecho mexicano, el cual indiscutiblemente viene a enriquecer el acervo de nuestra disciplina, tan ayuna de buenos trabajos como el que ahora presentamos.

José Luis SOBERANES FERNÁNDEZ